

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**  
**Tesis Licenciatura en Trabajo Social**

**Adultos Mayores, Familia y Políticas Sociales.**  
**Análisis de un caso: la Asociación de Jubilados y Pensionistas**  
**de Artigas – AJUPAR.**

**Gabriela Vasconcellos**

**Tutor: Mónica De Martino**

**2009**

## **Índice**

<b>Introducción.....</b>	<b>3</b>
<b>Capítulo 1</b>	
<b>Aproximación al campo temático de la familia.....</b>	<b>6</b>
<b>La estructura familiar en nuestro país.....</b>	<b>10</b>
<b>Capítulo 2</b>	
<b>Debates actuales sobre envejecimiento.....</b>	<b>14</b>
<b>Capítulo 3</b>	
<b>La Asociación de Jubilados y Pensionistas de Artigas (AJUPAR).....</b>	<b>22</b>
<b>Capítulo 4</b>	
<b>Los Adultos Mayores y su autoimagen.....</b>	<b>26</b>
<b>Capítulo 5</b>	
<b>Relaciones sociales de los Adultos Mayores con la familia y su importancia.....</b>	<b>34</b>
<b>Capítulo 6</b>	
<b>Adultos Mayores y Políticas Sociales.....</b>	<b>43</b>
<b>El significado subjetivo de AJUPAR.....</b>	<b>51</b>
<b>Reflexiones Finales.....</b>	<b>53</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>56</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>59</b>

## **Introducción**

El presente trabajo corresponde a la monografía final de la Licenciatura en Trabajo Social. Tiene como cometido general abordar desde una perspectiva crítica la situación y relación de los Adultos Mayores y la familia hoy en la sociedad urbana artiguense, teniendo en cuenta la autopercepción de los Adultos Mayores.

La elección de la ciudad de Artigas para la realización de esta monografía se halla en que es de mi interés visualizar esta situación en la ciudad donde resido, un compromiso como ciudadana del lugar. Cabe señalar que dentro de tal ciudad se trabajó con una muestra de Adultos Mayores (hombres y mujeres) que concurren a la Asociación de Jubilados y Pensionistas de Artigas (AJUPAR), lugar elegido por ser uno de los pocos donde se encuentran agrupados los Adultos Mayores de esta ciudad.

Intentaremos presentar así aquellos aspectos sociales y culturales que atraviesan la vida de los Adultos Mayores y de sus familias, algunos de los cuales muchas veces no son percibidos por el imaginario social, estableciendo así una mirada negativa hacia ellos, cargada de prejuicios.

La elección de tal temática surge a razón de saber que una de las características demográficas de nuestra población es el alto índice de Adultos Mayores por el que está formada, proceso que se acompasa en el mundo todo. Entendiendo por Adultos Mayores todas aquellas personas mayores de 65 años, como lo definió en abril de 1994 la Organización Panamericana de la Salud, filial de la Organización Mundial de la Salud, pero a pesar de que son cada vez más, son en sí mismos un tema sobre el cual se habla poco, especialmente en la sociedad uruguaya.

El problema de investigación que esta monografía pretende dar cuenta podría resumirse de la siguiente manera: ¿cuál es la percepción que tienen los Adultos Mayores del lugar, material y simbólico, que ocupan los mismos en las familias actualmente?

El objetivo general consiste en visualizar cómo las continuas modificaciones en la estructura familiar y procesos macro sociales han influido en la vida de los Adultos Mayores.

De esta forma los objetivos específicos planteados son:

- ✓ Identificar las modificaciones ocurridas entorno a la visión social hacia los Adultos Mayores en las últimas dos décadas.
- ✓ Analizar los papeles sociales atribuidos hoy a los Adultos Mayores dentro del ámbito familiar y social.
- ✓ Conocer cuál es su visión acerca de su propia y actual situación en la sociedad uruguaya y artiguense.

Como ya lo mencionáramos anteriormente, el dominio empírico de la investigación lo conformó la Asociación de Jubilados y Pensionistas de Artigas (AJUPAR). Las técnicas que se aplicaron consistieron en entrevistas en profundidad aplicadas a una muestra aleatoria del 10% de los Adultos Mayores que concurren a dicha Asociación, que tuvieran entre 65 y 75 años, y además tuvieran hijos y nietos. Así como también entrevistas en profundidad a trabajadores referentes de tal institución como informantes clave.

Cabe señalar aquí que si bien la pauta de entrevista es de elaboración propia me he inspirado en el Anexo 2 del excelente trabajo realizado por los autores Fernando Berriel, Mariana Paredes y Robert Pérez, denominado *Sedimentos y transformaciones en la construcción psicosocial de la vejez*, publicado en el marco del proyecto Género y Generaciones, Reproducción biológica y social de la población uruguaya. Vaya mi agradecimiento a tales autores de tal trabajo que tanto ha contribuido para el desarrollo de esta monografía.

A modo de organizar el trabajo, se plantean seis capítulos, en el primero de ellos se pretende establecer una aproximación teórica al campo tan amplio como complejo como lo es el de la familia, y cuales han sido los cambios que se han venido suscitando en ella.

En el segundo capítulo buscamos adentrarnos en la temática específica de los Adultos Mayores, en las distintas formas de nombrarlos, y específicamente en sus distintas representaciones sociales a lo largo de los años.

En el tercer capítulo nos introducimos en lo que ha sido nuestro dominio empírico, es decir AJUPAR, para conocerla y analizarla.

Ya en el capítulo cuarto buscamos aproximarnos a la visión que los propios Adultos Mayores entrevistados tienen de sí mismos en la sociedad en la que viven, a los aspectos simbólicos que han conformado sus trayectorias de vida así como a aquellos que conforman su actual etapa de vida.

En el siguiente capítulo analizamos la importancia que los Adultos Mayores entrevistados le confieren a la familia en su dimensión de institución, así como también el papel que ella ha tenido en la formación de su subjetividad y como ellos han transmitido, transformando o no, los valores que les fueron inculcados a ellos en su momento.

En el sexto y último capítulo realizamos un breve análisis referente a la visión que tienen los Adultos Mayores entrevistados sobre la existencia o no y la magnitud de Políticas Sociales hacia ellos dirigidas en nuestro país. Así como también descubrimos el significado subjetivo que tiene para ellos la existencia y su participación en AJUPAR.

## Capítulo 1

### Aproximación al campo temático de la familia.

Creemos importante comenzar este capítulo señalando cómo a lo largo de nuestra historia se han venido suscitando cambios de enorme envergadura en la sociedad y con ello a la interna de la familia.

Siguiendo a Barros (1976: 8) en los últimos dos siglos la sociedad sufrió transformaciones de orden estructural. Los cambios que acompañan esas transformaciones sociales tienen su comienzo a partir de la Revolución Industrial, la Revolución Francesa, la Revolución Urbana y la Tecnológica. Revoluciones que afectaron sustancialmente a la sociedad, el modo de vida colectivo así como también promovieron movimientos sociales y políticos por los derechos que entre otros aspectos sembraron la igualdad entre los sexos y la protección de los individuos.

Como señala Merlotti Heredia (Merlotti: etal, 2006: 110) en las sociedades de perfil agrario, las familias vivían en un núcleo común donde convivían la vida entera padres, hijos y abuelos, funcionaban como una unidad económica, el jefe de familia era el padre y le cabían a él todas las decisiones que afectaran o no al grupo. Tal modelo de familia patriarcal perduró por muchas décadas, marcada por el gran número de integrantes de la familia, la edad temprana de los casamientos, así como también la dependencia económica.

La Revolución Industrial impactó profundamente en las formas de producción existentes, generó una enorme inmigración de las familias del campo hacia las ciudades, en busca de mejores condiciones de vida, allí trabajar en las fábricas era casi el único medio de sobrevivencia. Todos los miembros de la familia se hicieron necesarios para el trabajo industrial, modificándose así las relaciones de trabajo y las relaciones sociales.

Siguiendo a Merlotti (2006: 113) muchas consecuencias se generaron con el proceso de industrialización y de urbanización de la sociedad a lo largo

del Siglo XIX y XX. Se organizaron movimientos feministas en defensa de sus derechos, se logró establecer el divorcio como mecanismo de disolución del matrimonio, se comenzó a instaurar el control de la natalidad a través del uso de anticonceptivos, además de iniciarse la emancipación femenina en el aspecto económico y profesional. De esta forma fue en la familia donde más se vieron reflejados los impactos de esos movimientos, afectando aquellos viejos roles que la sociedad le había asignado.

Siguiendo a De Jong (2001:10) podemos ver que la familia entendida como la célula básica de la sociedad y de la reproducción biológica, psicológica y social de los individuos en su vida cotidiana, es un espacio complejo y contradictorio en la medida en que es producto de múltiples contradicciones que ocurren en el contexto en el cual ella se desenvuelve. El surgimiento del capitalismo impacta fuertemente en la familia fortaleciéndose el modelo de familia nuclear (madre, padre e hijos) y dejando atrás aquella estructura de familia extensa en la cual no existían fronteras entre el mundo social y el familiar, instaurado en la modernidad.

Pero además de ello, ella es también atravesada por todo un imaginario social en relación a las conductas esperadas socialmente, y una historia propia de cada familia donde coinciden lo deseado por ella y lo posible desde ella. Como señala Romanelli (2000:72) podemos ver que la importancia de la familia nuclear no reside apenas en el hecho de ser el arreglo doméstico estrictamente preponderante, sino en el significado simbólico que se le fue otorgado, haciendo de él un modelo hegemónico, es decir un referencial y un ideal de orden de la vida doméstica para gran parte de las personas.

Éste modelo de familia nuclear tiene como *“atributos básicos uma estrutura hierarquizada, no interior da qual o marido/pai exerce autoridade e poder sobre a esposa e os filhos; a divisão sexual do trabalho(...) separa tarefas e atribuições masculinas e femininas; o tipo de vínculo afetivo existente entre os cônjuges e entre esses e a prole (sus hijos) (.....); o controle da sexualidade feminina (...)”* (Romanelli, 2000:75)

Parsons (S/D: 54) haciendo referencia a la familia norteamericana de mediados del siglo XX (familia nuclear) plantea a grandes rasgos que el hombre es el principal productor y proveedor de bienes en la familia, mientras que la mujer es la encargada de la reproducción social de aquella. Es en la sociedad capitalista en la que se enraíza en la familia la responsabilidad social por las conductas de quienes la integran, estableciéndose así una división entre lo público, en este caso ligado al trabajo, y lo privado asociado a la familia.

Así, Parsons (S/D: 54) señala que en la medida en que las sociedades se tornan más complejas se genera el proceso de transferencia de funciones desde la familia a otras instituciones especializadas (escuelas, hospitales, técnicos, etc.) de forma que la familia lograría adaptarse mejor a aquellas tareas específicas que le eran asignadas, es decir la socialización de los niños y el sostén psicológico de los adultos.

Por otra parte los trabajos de Lasch (1991: 20) intentan demostrar *“que la familia contemporánea es el producto de agentes humanos y no de “fuerzas” sociales abstractas”*, bajo el término de *“agentes humanos”* se refiere a la intervención de técnicos y reformadores sociales. Este autor lo que procura señalar es que los mismos hechos históricos que hicieron necesario establecer una vida privada (es decir la familia como refugio frente al mundo del trabajo) la han invadido, alterando y debilitando la función básica de socialización que le era asignada a la familia.

Así siguiendo a Beltão (apud Merlotti, 2006, 114) queremos señalar que la familia nuclear sustituyó a la familia patriarcal, estableciendo cambios en los roles de cada miembro, así las funciones tradicionales fueron paulatinamente sustituidas por otras instituciones, el papel educativo hacia los hijos pasó a ser ejercido por la escuela, que tiene entre sus funciones la socialización del individuo, pero que sola no logra su cometido. En definitiva, hace referencia al proceso de transformaciones ya señalado por Parsons.

✍ Si bien, siguiendo a De Jong (2001:12) podríamos decir que la familia es un espacio privilegiado de construcción de la identidad, de los vínculos

primarios y de los más profundos sentimientos humanos, ya sean estos positivos (contención, confianza, amor, etc.) o negativos (discriminación, inseguridad, etc.).

Esta autora señala que *“la familia no es un lugar naturalizado como bueno en si mismo pues en ella también se pueden consolidar y reproducir las desigualdades sociales, por ejemplo entre el hombre y la mujer, entre padres e hijos...”* (De Jong 2001:12)

También Miotto (1997: 117) señala que la familia no es *a priori* un lugar de felicidad, sino que ella *“pode se constituir no decorrer da sua vida... em alguns momentos..., tanto num espaço de felicidade como num espaço de infelicidade”*.

El modelo hegemónico que se consolida con el capitalismo hace absolutamente responsable a la familia por lo que le suceda, o por lo que puedan generar a nivel público sus miembros en un futuro, *“como si la familia fuera una estructura funcional autosuficiente, aislada del contexto en el cual se inscribe su vida”* (De Jong; 2001: 14)

A partir de la crisis de acumulación capitalista de mediados de la década de los '70 se puede decir que se generan grandes modificaciones al interior de las familias a partir de las transformaciones entre capital y trabajo, que junto a grandes cambios tecnológicos y culturales, impactan en el conjunto de la sociedad. Así la exclusión económica, social, política y cultural opera condicionando fuertemente la vida familiar.

En lo concreto, y siguiendo con el planteo de las autoras antes mencionadas, vemos que la familia no cuenta con garantías para la reproducción de la vida social de sus miembros, no cuenta además con instituciones que le aporten el sostén para aquellas funciones que ella socialmente había generado históricamente.

La familia entonces esta sometida a condiciones socioeconómicas, culturales, políticas, ecológicas, en donde es producto y productora de un sistema social de relaciones. Tenemos hoy familias formadas por madres solas e hijos, padres solos e hijos, homosexuales, mujeres con hijos de diferentes uniones, etc.

Como señala Szymanski, H (Szymanski: et al, 2000: 25) *“cada familia circula num modo particular de emocionar-se, criando una “cultura” familiar própria, com seus códigos, com uma sintaxe própria para comunicar-se interpretar comunicações, com suas regras, ritos e jogos”*.

Siguiendo a De Jong (2001: 16) podría decir que a través de cada familia se vehiculizan normas y valores desde donde se construyen modos de interacción que le dan sentido y un modo de entender las funciones vinculadas a la sexualidad, a la reproducción, a la socialización y al cuidado de sus miembros. Como afirma Martin, C. (Martin, C. 1995, apud Brant de Carvalho, Maria do Carmo 2000: 17) *“a familia continua sendo um lugar privilegiado de proteção e de pertencimento a um campo relacional importante na reenergização existencial dos indivíduos”*.

Como señala Lasch (1991: 19) *“aunque la familia esta cambiando su forma y su estructura, satisface importantes necesidades y, por lo tanto tiene una vida larga por delante”*.

### **La estructura familiar en nuestro país.**

Como se vienen esbozando, los cambios vividos por la institución familia no son ajenos a nuestra realidad, podemos decir siguiendo a Cabella, W (2007: 5) que el segundo quinquenio de la década de los ochenta fue el escenario de un giro sin precedentes en la historia de la familia uruguaya del siglo XX. En el transcurso de estas dos últimas décadas las características de la familia uruguaya experimentaron profundas transformaciones., las cuales *“obedecieron por un lado a la profundización del envejecimiento demográfico, que contribuyó a aumentar la importancia de los hogares unipersonales y de las parejas solas,*

y por otro, a los cambios vertiginosos en la formación y disolución de las uniones". (Cabella, W. 2007: 5).

Señala Cabella, W. (2007: 6) que en pocos años los casamientos descendieron a la mitad, los divorcios se duplicaron y las uniones libres comenzaron a ser una alternativa cada vez más frecuente frente al matrimonio legalizado. Así la combinación de estos procesos con las tendencias demográficas, sociales y económicas ha dado lugar a la transformación de la fisonomía de las familias uruguayas.

Filgueira (1996: 10) señala que el modelo familiar dominante históricamente en el Uruguay ha sido el nuclear, conformado por dos padres biológicos y sus hijos, en el cual el padre era el sostén económico básico de la familia, quien obtiene sus ingresos realizando trabajos fuera de la "unidad familiar", y donde la madre dedica la mayor parte de su tiempo a las tareas domésticas y cuidado de los hijos. En tal modelo familiar la autoridad esta representada por el padre.

Pero este modelo ya no se sostiene en el país, señala el autor, señalando como principales transformaciones que llevaron a su declinación los cambios ocurridos en tres planos durante los últimos veinte años: "*demográfico, económico y sociocultural*" (Filgueira, 1996: 11)

Desde el plano demográfico afirma el autor que "*se asiste a un cambio significativo de la composición de los hogares, (...) se ha producido un incremento regular y continuo de cierto tipo de hogares unipersonales, integrados principalmente por personas de avanzada edad, se incrementaron las familias nucleares sin hijos (...) crecieron las familias monoparentales con jefatura femenina*" (Filgueira, 1996: 12).

"*La actual diversidad en los tipos de familia puede ser entendida como una ampliación de las opciones individuales y de la capacidad de arreglos diferentes de la vida privada, pero al mismo tiempo indica una caída de la*

*institución matrimonial y del tipo de hogar centrado en los hijos*" (Filgueira, 1996: 12).

Siguiendo a Cabella, W. (2007: 7) podemos ver que si bien históricamente la tasa de nupcialidad uruguaya presentó oscilaciones cíclicas en respuesta a las coyunturas económicas, las últimas décadas mostraron una falta de respuesta de la tasa de nupcialidad a la sucesión de coyunturas, lo cual hace pensar que las decisiones matrimoniales de las parejas en la actualidad ya no están tan estrechamente vinculadas con el entorno económico como lo estuvieron en el pasado, sino que tal hecho debe ser visto entonces como *"la expresión de un cambio estructural, en cuya base se encuentra la pérdida de vigencia del vínculo legal como marco socialmente legítimo de inicio de la vida conyugal"* (Cabella, W. 2007: 7).

Paralelamente a este descenso del número de uniones matrimoniales legales asistimos a un importante crecimiento de las uniones consensuales (o uniones libres) lo cual constituye *"otro de los fenómenos relevantes en la evolución de los comportamientos conyugales recientes en Uruguay"* (...) tal evolución atestigua que *"el descenso de los matrimonios no ha acarreado la disminución de la formación de nuevas familias, sino una fuerte desinstitucionalización de los vínculos conyugales, (...)"*. (Cabella, W. 2007: 9).

Entre los factores de naturaleza económica, señala Filgueira (1996: 14) que los cambios operados en la esfera del empleo aparecen como los de mayor relevancia para la familia, principalmente la creciente incorporación de la mujer en el mercado de trabajo; el involucramiento de la mujer en el mercado extradoméstico debe ser considerado como algo que está plenamente incorporado a la estructura del presupuesto familiar.

Entre los cambios socioculturales Filgueira (1996:15) señala que la confluencia de tres grandes transformaciones sociales contribuyeron a cambiar los patrones normativos de la familia: la revolución sexual, la revolución de los divorcios y los movimientos por la igualdad de género. Las relaciones sexuales prematrimoniales se volvieron frecuentes y sin estigmatización social, se

avanzó en el control de los embarazos, y se implantó una clara distinción entre la sexualidad, el matrimonio y la procreación.

Muestra Cabella, W. (2007: 8) que el aumento del número de divorcios es vertiginoso y continuo, *"(...) conduciendo a una elevación del valor del indicador desde 18,7% en 1985 a 33,7% en el año 2002"* (...) con lo cual *"se espera que de cada cien matrimonios constituidos en 2002 un tercio culmine en divorcio"*.

De esta forma podemos decir que la familia se caracteriza por ser una estructura de relaciones entre personas, por lo que la hace dependiente de la configuración individual de cada uno de sus miembros en otros planos de la sociedad, y por lo tanto de los cambios ocurridos en el contexto que la rodea, sean económicos, culturales, o sociales. Por lo que *"...precisamos comprendê-la como grupo social cujos movimientos de organização-desorganização-reorganização mantêm estreita relação com o contexto sócio-cultural"* (Brant de Carvalho, 2000:14)

Aquí también podemos señalar que como "institución" la familia es bien particular, en tanto su dinámica esta marcada por ciclos de vida en correspondencia con sus miembros, así ella es *"...vulnerable a la salida o retiro de alguno de sus miembros. (...) Desertar de la familia es restar a la familia alguna parte fundamental, ontológica, de su propia existencia social. Además cuanto más importante para la institución es la persona que deja la relación más impacto tendrá sobre la misma."* (Filgueira, 1996:20)

## Capítulo 2

### Debates actuales sobre envejecimiento

Dentro de las complejas transformaciones ocurridas a la interna de la familia, aquí brevemente reseñadas, es nuestro interés profundizar la temática de los Adultos Mayores, el proceso de envejecimiento y su autopercepción.

El proceso de envejecimiento, se inicia desde el nacimiento del ser humano. Siguiendo a Codoh Chavez (1986:22) podemos ver que asistimos hoy a un progresivo envejecimiento de la población mundial que es el resultado de un conjunto de factores como ser los avances de la medicina, la baja en la tasa de mortalidad, el progreso tecnológico, la mejora en las condiciones de higiene y de vida de las personas, los cambios culturales e ideológicos que han hecho que el hombre pueda vivir más.

Dicho proceso ha visto modificada su forma de nombrar a lo largo de la historia. Ha pasado por varios conceptos como: vejez, Adultos Mayores, tercera edad, cuarta edad, etc., maneras de nombrar que no cambiaron al azar, sino en relación a diversos procesos culturales, políticos, económicos y sociales.

El término vejez tiene diversas acepciones como calidad de cosa vieja y desusada, objeto del pasado.

Cuando nos referimos a Adultos Mayores estamos hablando de aquellas personas de 65 y más años, así lo definió en abril de 1994 la Organización Panamericana de la Salud, filial de la Organización Mundial de la Salud.

La expresión tercera edad, como lo señala Fajardo (et al, 1995:32) surgió en Francia en 1950, designado por el Dr. J. A. Huet, uno de los iniciadores de la gerontología en dicho país, abarcando en un principio a personas de cualquier edad, jubiladas o pensionadas, consideradas de baja productividad, posteriormente se precisó tal término denominando así a aquellos jubilados y pensionados de más de 60 años de edad.

El término cuarta edad es utilizado para denominar a aquellas personas mayores de 75 años de edad. (Aranibar, 2001:62).

Si bien aquí trabajaremos los Adultos Mayores, es dable comenzar por exponer como se ha vivido tal proceso de envejecimiento ya que el mismo *“se construye cultural y socialmente en cada tiempo y espacio tomado como base determinadas condiciones materiales y simbólicas de vida”* (Tabueña, 1993: 36).

Siguiendo el planteo de Aranibar, P. (2001: 12) podemos ver que es imposible concebir el proceso de envejecimiento teniendo solamente en cuenta la variable “edad” ya que *“actualmente el sentido común nos indica la simplicidad de esta concepción, (...)”* en la medida en que sabemos que, al decir de Pérez Ortiz (apud Aranibar, P. 2001: 12) *“las fronteras de edad que marcan la aparición social de la “vejez” están determinadas por convencionalismos sociales muy diversos que adquieren significado en precisos parámetros sociales, espaciales y temporales”*.

De esta forma, y continuando con el planteo de la autora podemos marcar que *“así como en otras etapas del ciclo de vida (niñez, juventud, adultez), la “vejez” - así se refiere la autora a las personas de mayor edad- cuenta también con “su propio conjunto de normas, roles y expectativas”, siendo “la sociedad la que establece una pauta social sobre la edad que corresponde a éste ciclo”*. Además, no podemos dejar de lado aquí que *“el ciclo de vida también está determinado social e históricamente”* (Aranibar, P. 2001: 15). Por lo tanto, la perspectiva desde la que operemos sobre el ciclo de vida nos permitirá entender de una manera más amplia la situación actual de los Adultos Mayores acudiendo al análisis de etapas anteriores de su vida.

Así, señala Fericgla (1992: 57) en las sociedades agrícolas las personas de mayor edad – a las que esta autora denomina *“ancianos”*- suelen ocupar un lugar en la división social del trabajo, colaborando así a la supervivencia del grupo ya que son ellos *“los depositarios de las tradiciones y hacen que se valoren los conocimientos adquiridos a través de los años, particularmente en los ritos de paso (...)”* (Fericgla, 1992: 57). Y de esta forma las personas van

adquiriendo prestigio dentro de su sociedad, contando con un estatus dominante tanto a nivel social como a nivel familiar.

Además como señala Beck- Gernsheim (2003: 131) en la sociedad preindustrial las distintas generaciones vivían más juntas que hoy día, si bien la familia de esa época era una familia *“forzada por la necesidad (...) a la que el mucho trabajo y la amenaza de los golpes del destino (temporales, robos, hambre) mantenía unida. Por razones de supervivencia estaban en primer plano los intereses materiales del hogar y no la libertad del individuo...”*, no cabía allí lugar para manifestaciones de ternura o comprensión (Beck-Gernsheim, 2003: 131).

Tal visión del proceso de envejecimiento no es la misma que si hablamos de las sociedades industriales, ya que como lo señala Fericgla (1992: 62) en éste tipo de sociedades el elemento sociocultural integrador por excelencia es la ocupación en términos laborales, siendo marginados aquellos individuos que no forman parte del mercado laboral.

Sin embargo podemos señalar aquí una gran paradoja en la medida que, como señalamos anteriormente, el hecho de que contemos hoy con un número cada vez mayor de Adultos Mayores tiene su base en los avances de la ciencia, lo cual ha permitido, siguiendo a Barros, C (1976: 8) una prolongación de la vida a través de una mejor nutrición, un mejor tratamiento de las enfermedades, así como de las condiciones sanitarias, nuevos hábitos alimenticios, modernas técnicas para purificar el agua, etc. Factores que deberían ser vistos como *“un logro nunca antes alcanzado por la humanidad, (.....) tienden generalmente más bien a percibirse en términos de los problemas que genera”*. (Barros, 1976: 9).

Indicamos tal paradoja pues ello es acompañado por el retiro del mercado laboral de estas personas, lo cual modifica de forma importante su relación con el medio social que lo rodea.

Así siguiendo a Barros, C (1976: 10) podemos ver que el tipo de organización industrial sobre la cual se asienta nuestra sociedad hoy día valora en primer término la producción, ya sea a nivel de su volumen o a nivel de su productividad; la valoración del trabajador se hace a través de su fuerza y rapidez, y como es sabida tales características están asociadas a la juventud. La experiencia y el dominio de los trabajos por parte de aquellos con más edad resultan de poca utilidad.

Por otra parte los individuos llevan adelante sus ocupaciones dentro de un contexto social, llámese oficina, fábrica, etc., lo cual le brinda la oportunidad de estar en contacto permanente con sus pares, pero al retirarse el individuo se enfrenta en muchas oportunidades al vacío.

Se han ideado alternativas que de alguna manera compensen en términos económicos el retiro de estas personas del mercado laboral, como ser las jubilaciones, las pensiones, etc., pero cualquiera de ellas son mucho menores al ingreso percibido durante su periodo de actividad, por lo que no le permite muchas veces satisfacer las necesidades como antes lo hacía.

Por un lado, como lo señala Yanguas (et al, apud Aranibar, P. (2001: 60) *"en el plano familiar, el principal efecto de la jubilación es la necesidad de revitalizar y reestructurar la relación de pareja, pues se pasa de una relación limitada a un tiempo parcial a una relación de 24 horas al día, y muchas veces los patrones de relación (reparto de funciones domésticas, modo de utilización del tiempo libre) deben ser reestructurados"*.

En lo que atañe a la imagen social que generan los ya "jubilados" Guillemard (apud Aranibar, P. (2001: 60) postula que las políticas de jubilación son además de distribuidoras de bienes y servicios, agentes de "construcción social de las categorías de población a las que atañen, interviniendo en gran medida en la definición de sus identidades y estatutos sociales".

Tal como veíamos anteriormente y como lo plantea Aromando, J (2003:4) *“la población de Adultos Mayores es víctima de las contradicciones de la modernidad y mientras se incrementa la esperanza de vida y aumenta la proporción de adultos de edad avanzada, paradójicamente se agudizan las problemáticas de aislamiento, marginación y exclusión social de los mismos. La jubilación y el alejamiento del sistema laboral implica el abandono de roles que brindaban seguridad y pertenencia social. El jubilado pierde poder adquisitivo, grupos de pertenencia y valoración social. Además de la pérdida de roles como consecuencia de la jubilación las personas mayores sufren pérdidas propias del proceso de envejecimiento: distanciamiento de relaciones sociales, síndrome del “nido vacío” en el hogar, muerte del cónyuge, familiares y amigos. Gran parte de los lazos establecidos a lo largo de la vida se desprenden del mapa de la red que adquiere una distribución irregular, disminuye en tamaño, densidad y funcionalidad”*.

Como señala Codoh Chavez, (1986: 24) la jubilación produce generalmente una inmediata estrechez económica en las personas que lo reciben, lo cual trae como consecuencia un aislamiento *“con los contactos sociales habituales, que se acentúan por la muerte de los amigos o familiares”*.

Siguiendo a Simões, J (apud Peixoto, C., 2004: 25) podemos ver como las jubilaciones nacen como una herramienta de compensación ante la pérdida de la *“capacidad”* para el trabajo, debido esencialmente al deterioro físico del pasar de los años. Pero hoy el jubilarse no tiene relación directa con la *“vejez”* como última etapa de la vida, o con la debilitación de la persona, como para lo cual fue estructurada.

De esta forma, como se señalaba anteriormente, muchas veces las personas luego que dejan el mercado de trabajo se ven en una situación marcada por el aislamiento y la incertidumbre, sus hijos se fueron de su hogar de origen, formaron sus familias, tienen sus empleos y poco tiempo para dedicarles a los Adultos Mayores de la familia.

Ahora bien, es importante señalar aquí que entre las personas mayores de 65 años, siguiendo a Aranibar, P. (2001: 59) hay quienes le den a la jubilación un matiz negativo, pero sin duda habrá otros que la esperan con ansias, que efectivamente consideran y viven la jubilación como un derecho ganado y merecido. Y es probable que esta diferencia no emane sólo de una diferente "disposición psicológica" frente a la jubilación, sino que responda a las diversas condiciones y experiencias de las personas.

*"Lo cierto es que la jubilación supone un cambio en los hábitos y comportamientos en la medida que las personas se ven abocadas a una reestructuración de su tiempo y de sus actividades futuras. El que se haya previsto este cambio, se hayan generado expectativas y recursos alternativos a lo que se deja de hacer, depende de cuán satisfactoria o cuán negativa sea la experiencia anterior. Pasar, de un día para otro, de una vida enteramente consagrada al trabajo a una jubilación ocupada por el ocio implica una modificación completa de la organización de la vida. Algunos consideran la jubilación como una perspectiva desagradable y se niegan a pensar en ella. Otros aspiran a ella, pensando que "sólo les llega a otros" (...) son numerosas las personas que no reaccionan de manera conveniente ante las dificultades que suscita la jubilación, y también son muchas las que comprenden demasiado tarde las funciones latentes que, al margen de la renta, cumple el trabajo."* (Aranibar, P. 2001: 59)

Así, no podemos perder de vista que a causa de contar en general con pensiones y jubilaciones cuyos valores son sumamente reducidos, hombres y mujeres permanecen trabajando hasta edades bien avanzadas, ello porque, al decir de Peixoto, C., (2004: 57) principalmente las jubilaciones son estipuladas para una temprana edad en relación al aumento de la esperanza de vida al nacer, además de contar con sistemas de seguridad social precarios que no llegan a atenderlos de forma eficaz ni eficiente.

Además es importante señalar aquí, siguiendo el planteo de Ludi, M. (2005: 106) que las profundas modificaciones que se han venido dando en el mundo del trabajo inciden de forma directa en los sistemas formales de

protección social. La precarización del mercado de trabajo, dentro de éste, el desempleo, el trabajo informal, los altos requerimientos de tecnificación y calificación de la mano de obra introducen elementos nuevos de los cuales es necesario dar cuenta a la hora de estudiar un tema tan amplio como lo es, sin lugar a dudas, el de los Adultos Mayores, en la medida en que como señala Loizaga y Rodríguez (apud Ludi, M., 2005:106) *“(...) tanto los sistemas formales como informales de protección social están íntimamente vinculados a la relación que el hombre establece con el sistema formal de trabajo y/o previsión inmerso en una estructura productiva –social (...)”*.

Por otra parte es dable indicar que paralelamente a esa marginación social vivenciada por las personas luego de su retiro del mercado de trabajo muchos de ellos buscan apoyo, contención y esparcimiento a través del encuentro con sus pares y actividades extrafamiliares, así siguiendo a Motta, A. (apud Peixoto, 2004: 109) podemos ver como el encuentro de Adultos Mayores en grupos organizados de distinta índole es un fenómeno propio de la sociedad actual.

De tal forma, plantea Engler, T. (et al, 2002: SD) que la participación social es un modular central de la calidad de vida de las personas de mayor edad. Ligado a ello podemos señalar que tal participación es un aspecto fundamental al momento de hablar de la salud de los Adultos Mayores, ya que es a través de la ocupación de su tiempo libre en actividades de recreación, espacios educativos, exposiciones del arte, viajes, realización de actividades físicas, etc., que ellos pueden vivir más saludablemente tal etapa de su vida.

*“O indivíduo, uma vez liberado de seus compromissos profissionais e familiares, necessita vivenciar novas formas de relacionamento social que o levem a participar em grupos diferentes daqueles de seu universo cotidiano. A participação dos indivíduos nos grupos possibilita o exercício de lideranças, de responsabilidades, encaminhando-as para uma vida social mais ampla.”*  
(Corsi, E., et al, 1994: 26)

Además, sumado a la importancia que adquiere para los Adultos Mayores la participación en grupos sociales diversos, no podemos perder de vista lo relevante que son para éstos las relaciones que se establecen con otras generaciones, relaciones que pueden verse modificadas substancialmente, como señala Paredes, M. (et al 2006: 35) *“en función del imaginario social colectivo y de la construcción social de la “vejez” (...).”*

### Capítulo 3

#### La Asociación de Jubilados y Pensionistas de Artigas (AJUPAR)

El dominio empírico de esta monografía consiste en el estudio de caso conformado por la Asociación de Jubilados y Pensionistas de Artigas (AJUPAR).

AJUPAR fue fundada el 25 de Julio de 1959 por jubilados y pensionistas de todas las cajas, convocados por el Sr. Emilio Fernández Villa, reunidos en la sede de la Asociación Española de la ciudad de Artigas. En el año 1965, en Asamblea General Extraordinaria reunidos 35 socios de dicha asociación llevaron a consideración y aprobaron los estatutos los cuales posteriormente fueron enviados al Ministerio de Educación y Cultura, siendo aprobados por éste en el mes de mayo de 1971, otorgándosele así la Personería Jurídica.

La sede de la misma se encuentra ubicada en la calle Eduardo M. Castro 566. El terreno fue comprado en el año 1982 por los Sres. Adalberto Machado y Héctor Ballestrino, integrantes de la Comisión Directiva, y con el apoyo y la ayuda de la Intendencia Municipal se culmina la construcción de la primera parte de la sede en el año 1984. En el año 2003 se realiza la segunda ampliación edilicia de la sede, comprando dos terrenos aledaños, siendo aportados para ello, un 50% de los fondos por el Banco de Previsión Social y el otro 50% por AJUPAR.

La misma cuenta con 600 socios, 257 hombres y 343 mujeres. Para ser socio de la institución basta con ser jubilado o pensionista, pero también están los socios cooperadores, los cuales para serlo deben tener 50 años los hombres y 40 años las mujeres. De ese total, alrededor de 200 son socios colaboradores. La cuota social aportada es de \$45 por mes por persona y es con lo recaudado mes a mes que ella se sostiene, no cuenta con aportes del Banco de Previsión Social o alguna otra institución pública o privada.

El Artículo 2 de los Estatutos señala los fines de tal Asociación, siendo estos *"a) asumir la representación de las clases pasivas de Jubilados y*

*Pensionistas de las Cajas Civil, Escolar, Industria y Comercio y Rural. b) Velar por la defensa de los intereses de sus asociados. c) Propugnar por la intensificación de la cultura de sus integrantes, organizando actos conducentes a este fin. d) Obtener beneficios para sus asociados en todas las ramas de la actividad departamental. e) Procurar atención de la salud de sus afiliados mediante asistencia médica permanente o semí permanente, pudiendo cobrar una sobre cuota para cubrir los servicios, siempre que sea de interés del socio. f) Tratar en todo aquellos que directa o indirectamente tienda a mejorar la situación de sus componentes y no sea contrario a los aspectos legales o constitucionales.”*

Podemos señalar aquí que AJUPAR es una institución de servicio, así es definida por el Presidente de la misma, quien señala que *“a través del tiempo se fue quedando, el Adulto Mayor, o sea el jubilado aislado de la sociedad, en cuanto a sus diversiones, sus dedicaciones dentro de la sociedad porque desgraciadamente, el... viejito (vamos a llamar así) a sido desplazado de todo eso y por eso salió AJUPAR como una institución para juntarlos y darles servicio”*.

Cabe señalar aquí lo expresado por Britto da Motta (2004: 119) podemos en cuanto a que es un fenómeno propio de la sociedad actual el encuentro de los Adultos Mayores en grupos organizados de distinta índole. Paralelo a la marginación social de estas personas luego de su salida del mercado laboral, muchos de ellos buscan apoyo, contención y esparcimiento a través del encuentro generacional y las actividades extrafamiliares.

Al igual que Fericgla (1992: 30) desde una perspectiva antropológica, plantea que en la medida en que las personas de mayor edad (a las que esta autora denomina “ancianos”) se van sintiendo desplazados de sus familias y de otros ámbitos de la sociedad, de los cuales en algún momento fueron parte constitutiva, se dirigen a formar ellos mismos organizaciones desde las cuales se les de cabida a sus necesidades.

En AJUPAR se brindan distintas actividades, como ser Gimnasia, bailes, excursiones, grupo de danza, existe una peluquería de hombres, una cantina, un salón con mesa de billar y mesas para jugar al truco, concurren allí 2 médicos que brindan 4 consultas por semana, cuentan con 2 secretarias rentadas, 2 cobradores, oficina con computadoras y servicio de Internet, cuentan con los servicios de Abogado y Escribano, tienen un panteón en el Cementerio central destinado a aquellos socios cuyas familias no puedan cubrir los gastos que genera el acceso a tal servicio o a quienes no cuentan con ningún familiar. Demás se realizan rifas, cenas show y se alquilan los salones para el festejo de aniversarios de socios, hijos y nietos de los mismos.

Las clases de Gimnasia se llevan a cabo dos veces por semana y concurren a ellas 22 mujeres y 2 hombres, a la peluquería concurren entre 2 y 4 Adultos Mayores hombres por día, a las consultas médicas concurren entre 15 y 20 personas por semana, siendo en su mayoría mujeres. El panteón de dicha asociación ya fue utilizado, desde su construcción en el año 1985 al día de hoy por 42 personas, siendo 24 mujeres y 18 hombres.

Se llevan a cabo tres bailes por mes con orquestas en vivo pudiendo concurrir solamente socios, allí asisten entre 100 y 140 socios por baile, y sobre los mismos los el Presidente destaca que allí *"...se mantiene la disciplina y el orden (...) Y mantener esa disciplina y ese orden da trabajo (...) lo hemos conseguido porque la unión de toda esa gente... siempre hay cien, ciento veinte, ciento treinta personas por baile, fue muy interesante. Además han salido varias uniones a través de eso... eso lo mismos médicos aconsejan"*.

El presidente hace hincapié en que allí se brinda son servicios *"para que la gente se pueda divertir y pueda pasar bien, todo el rato lo mejor posible"*

A continuación se detallan algunos datos sobre la participación de los asociados en las actividades desarrolladas en AJUPAR.

<b>Socios de AJUPAR</b>		
	Mujeres	Hombres
Concurren a Gimnasia (2 veces por semana)	22	2
Concurren a las consultas médicas (por semana)	15	5
Utilizan la Peluquería (por día)	0	Entre 2 y 4
Fueron sepultados en el panteón	24	18
Concurren a los bailes cada sábado	60 (en promedio)	40 (en promedio)

\* Estos datos fueron brindados por los directivos entrevistados y por las 2 secretarías que trabajan en la Asociación.

En cuanto al nivel de participación de los asociados el Presidente señala que *"...cuando se llama a Asamblea vienen 80 o 100 socios, no vienen más, viste. Participan muchos más de las actividades que de las asambleas!"*

Es dable señalar aquí que el comportamiento participativo es el resultado de un conjunto de factores en los que se entrelazan aspiraciones, esto es, lo que los individuos, grupos o colectivos quieren o desean, y actitudes, es decir aquello que unos perciben de los otros. Esta participación es también, siguiendo a Rodríguez, C. (1992: 49) *"un modo o forma de producción de cambios por lo cual los integrantes de un grupo o de una organización se sensibilizan frente al problema, expresan y exploran resistencias (miedos al cambio) y adoptan decisiones colectivas"*

Podríamos decir aquí que en base al conocimiento que tenemos de AJUPAR, el nivel de participación de sus afiliados es pasivo, entendiendo por el mismo aquel en el cual los individuos o grupos están informados sobre tal o cual tema y el nivel de involucramiento con la situación consiste en "tomar conocimiento de" pero no "tomar parte de", y ello es de alguna forma lo que se puede visualizar desde la lectura que hacemos de lo planteado por los involucrados.

## Capítulo 4

### Los Adultos Mayores y su autoimagen.

En el presente capítulo buscamos aproximarnos a la visión que los propios Adultos Mayores tienen de sí mismos en la sociedad actual, a los aspectos simbólicos que han conformado sus trayectorias de vida así como a aquellos que conforman su actual etapa de vida.

Desde hace algunos años y con el sustento de diversas investigaciones hemos comenzado a visualizar al proceso de envejecimiento y a los Adultos Mayores, ya no únicamente desde aquella visión hegemónica de periodo de la vida íntimamente relacionado con la tristeza o la enfermedad. Como señala Lins de Barros, M. (2004: 15) es desde las clasificaciones sociales de lo lindo y lo feo, de lo bueno y lo malo, de lo normal y lo patológico desde donde cada sociedad en cada momento histórico construye la representación de la vejez- así se refiere la autora a la edad adulta- como negativa y estigmatizada.

Si bien sabemos que de envejecer nadie se escapa, entendemos que, como señala Peixoto, C. (2004: 9) el envejecimiento está estrictamente relacionado a las formas materiales y simbólicas que identifican socialmente a cada persona, así algunos envejecen más rápido que otros y no todos viven ese proceso de la misma manera.

Así, para envejecer bien, sostiene Bonho, M. (et al, 2006: 21), entre otros factores se integran los estados de salud y ánimo positivo, una actitud optimista ante la vida, el entusiasmo por el momento que se está viviendo, las relaciones sociales que se tengan, y más.

De las entrevistas realizadas se desprenden estos dos puntos de vista, aunque uno no se hace predominante sobre el otro.

*“Yo no lo encuentro como un envejecimiento, más bien es como un... conforme a mi manera de pensar es ir acumulando experiencias, (...) Me siento más joven (risas), me siento más joven!, porque no son los años lo que cuentan,*

*porque podemos tener muchos años pero la manera de pensar como un joven y eso es lo principal". (María)*

*"El envejecimiento algo a influido en mi vida, físicamente yo me siento más deteriorada (risas), tengo problemas reumáticos, problemas de salud que los voy llevando.(...) Yo siempre fui muy jovial y no me siento decaída ni nada, la vamos llevando". (Marina)*

*"Sí ha ido cambiando sí. Principalmente en el aspecto físico y la disposición para realizar determinadas cosas. Antes, a pesar de estar ocupada me hacia tiempo para todo, y ahora sin embargo me cuesta un poquito más arrancar". (...) me veo más apocada" (Ana)*

*"Yo me encuentro bien, porque yo tuve una vida muy ajetreada desde muy niño, (...) "Yo en este momento lo que puedo decir es que vivo feliz..." (Héctor)*

*"(...) uno va adquiriendo los años y va tomando más experiencia en la vida (...), algunas cosas en el ámbito de la salud pero no tanto" (Edinson)*

Podemos ver a través de éstas verbalizaciones una mirada hacia el envejecimiento cargada de positividad, sin dejar de lado las puntualizaciones específicas sobre la falta parcial de salud.

De la mano de ello aparece un tema no menor relacionado al proceso de envejecimiento que es el miedo, el temor a la dependencia vinculado a la pérdida de autonomía funcional, psicológica y social.

Como señala Ludi, M. (2006: 65) adquiere suma relevancia la dimensión simbólica en la vida cotidiana de las personas, en la medida en que el proceso de envejecimiento es elaborado también simbólicamente, jugando esto positiva o negativamente en su intención de proyectar la vida. Tenemos presente que *"El riesgo de enfermarse y morir forma parte también de su vida cotidiana; la invalidez constituye la amenaza más seria a cualquier estrategia de vida independiente". (Ludi, M. 2006: 65)*

*"... vivo sola y ojalá Dios me de siempre fuerzas para seguir siempre sola sin depender de nadie, porque eso es lo peor!, tener que depender de alguien, dar lastima... porque no me gusta entrar en la vida de los demás..., los quiero pero que sean libre de vivir la vida de ellos". (María)*

*"Ni quiero pensar!, ni quiero pensar! Porque veo pobres viejos... que yo les digo a veces a mis hijos "cuando yo no pueda, que esté molestando métanme en un Hogar", pero mirando hoy encuentro muy triste.... yo pido a Dios que mientras yo sirva que viva y después que... bueno me valla. (Ana)*

*"Hasta que Dios me ampare seguir viviendo bien (risas)... es la familia lo que vale, es la familia la que nos precisa y tal vez en un futuro muy cercano seamos nosotros los que precisemos de ellos. Si hay unión, si hay fuerza, sabemos que vamos a estar cuidados, esa es la tranquilidad que tenemos". (Héctor)*

Ante el tema de la dependencia las mujeres ponen énfasis en no querer "molestar" al resto de los integrantes de la familia, a preferir estar en un Hogar de Ancianos, en un Geriátrico o en cualquier institución que se haga cargo de ellos, sin embargo los hombres sienten que son sus familias las que se tienen que hacer cargo de ellos, quizás como una devolución a lo que ellos dieron por la familia en sus periodos de actividad.

Es importante ver aquí la íntima relación existente entre la valoración positiva de esta etapa de la vida de las personas y sus vínculos y actividades desarrolladas en el cuadro de una red social amplia. Aquellos Adultos Mayores que participan activamente en actividades sociales extra familiares, presentan mayor y mejor adaptación al medio y satisfacción con tal momento de su vida.

Así como señala Oddone, M. (1991: SD) "(...) Muchos viejos en nuestra sociedad aprovechan su experiencia de años para aconsejar, estimular y orientara las generaciones que les siguen; (...) y amplían sus actividades a la comunidad; otros se dedican a las artes y al desarrollo espiritual (...)".

Desde una perspectiva antropológica Fericgla, J. (1992: 157) señala que las relaciones sociales durante la vejez se empobrecen con respecto al periodo de la vida adulta, *“se reduce la cifra de contactos interpersonales en cantidad y fundamentalmente en intensidad, y la forma de las relaciones sufre un cambio cualitativo (...)”*, sin embargo de las entrevistas realizadas aquí, esta cuestión no se hace tan sostenida.

Claro que, siguiendo a Ludi, M. (2006: 42) tenemos que tener en cuenta que nos enfrentamos siempre a singulares situaciones de “vejez” -así se refiere la autora a las personas de mayor edad- y que tales “situaciones” están *“...atravesadas dialécticamente por la configuración histórica de las diferentes protecciones con las que el sujeto en su trayectoria de vida ha contado.”*

*“...Todo lo que viví, las experiencias y todo los momentos que estoy disfrutando ahora no cambiaría por mi juventud, no cambiaría... porque ahora sí es como que estuviera viviendo de verdad!, antes... luchábamos por vivir...”* (María)

*“Es de una riqueza tremenda, de que gracias a Dios y a la vida de tener mis 65 años, una familia constituida, haber trabajado fuera de casa y haber ayudado a nuestras hijas en la crianza de nuestros nietos,...”* (Ana)

Así Peixoto, C. (2004: 12) señala que *“...alguns indivíduos de mais idade investem em diferentes atividades e continuam a se definir como pessoas integradas à sociedade através do exercício da militância política, da inserção no mercado de trabalho e de práticas de sociabilidade”*

*“...Yo voy al SOCAT, que es una organización del Estado, estoy ahí representando a AJUPAR, estuve antes en la Comisión de apoyo a la Plaza de Deportes. Y ahora en la capilla San Miguel también participo, enseño crochet para cantidad de personas, enseñe pan también pero ahora no han querido venir, porque a mí me gusta dar clases de pan de mañana y la gente de mañana tiene otras cosas... pueden venir de tarde y de tarde a mí no me gusta*

*enseñar,... y además tengo otras cosas, voy a gimnasia o voy a caminar o quiero visitar a una amiga."*

*"Muchos quisieran llegar hasta esta altura, y así como estoy, no estoy ni enferma, ni... me valgo por mi misma, cuantos van quedando por el camino (suspiros)." (Delmira)*

Ahora bien, de lo planteado por esta entrevistada, así como de las demás entrevistas se desprende lo que Freixas (apud López, A. 2006:54) a denominado "entrecruzamiento de roles", el hecho que entre los Adultos Mayores pasen las mujeres a acceder más al ámbito público y los hombres se confinen en el privado.

Refiriéndose al tema del uso del tiempo libre las mujeres plantean y muestran el valor de las actividades por ellas realizadas fuera del hogar, cuestión que no es planteada de la misma forma por los hombres, en la medida que éstos plantean y dan importancia a la realización de tareas dentro de su hogar en su tiempo libre, los mandados, la ayuda en los quehaceres del hogar.

*"...hago mandados para mi señora, a veces tengo unas tareas de la casa como barrer la vereda que me gusta, ayudar a mi compañera, no dejarla hacer muchas cosas. Siempre busco estar revolviendo una cosa por acá otra por allá. (Edinson)*

*"Nada. Los mandados (risas)". (Héctor)*

Otra de las cuestiones que podemos señalar aquí tiene que ver con la visión que los propios Adultos Mayores tienen de cómo la sociedad los ve, como los demás visualizan el proceso de envejecimiento, y sobre ello encontramos dos posicionamientos diferentes y que en este caso no pasan por una cuestión de género.

*"Yo lo veo para los Adultos Mayores muy buena ¿no?, estamos disfrutando más, porque en realidad la vida nos está llevando a eso, una reunión acá, un*

*baile allá, una fiesta, en fin..., y por lo general la tercera edad está ahí presente sin maldad ninguna” (Edinson)*

*“Yo no veo que la sociedad recrimine tanto! no veo que exista una separación...no se si soy yo que me doy con todos.” (Delmira)*

*“Antes había mas distancia entre la juventud y la vejez, había más distancia, y ahora parece que no, que es más englomerado el asunto, que estamos más unidos”. (María)*

*“Nuestra sociedad en general está bastante deteriorada y veo bastante falta de respeto hacia el Adulto Mayor..., veo que en el tiempo que yo crié a mis hijos siempre traté de transmitirles ese valor y respeto hacia los mayores, y hoy eso no se ve. Espero que un día todo eso cambie, aunque yo no lo vea”. (Marina)*

*“...No hay respeto, pasan delante de una persona de edad como quien pasa delante de un poste,... yo recuerdo siempre que mi Maestra de sexto año decía: “toda vez que venga una dama, sea señora o señorita o un anciano, ustedes sepárense de la pared y dejen ese espacio para que persona pueda afirmarse en caso de que le pase algo”. Y hasta hoy yo sigo haciendo eso. Sin embargo ahora pasan delante de una persona mayor y es como si no pasara nada, si cae cae y si no cae.... a nadie le interesa.*

*En el ómnibus nosotros teníamos la costumbre de que si subía una persona mayor nosotros nos levantábamos y le dábamos el asiento,... ahora no, y yo me pregunto ¿adonde está aquel sentido de convivencia, aquel sentido de moral?, no existe!, lamentablemente no existe.” (Héctor)*

La indagación sobre el sentimiento de pertenencia a una generación o no y sus connotaciones particulares aparece estrictamente vinculada a la idea de transición que tienen estos Adultos Mayores, entre una generación y otra, destacándose en esa transición valores y sentimientos ya no transmitidos por las familias y el apareamiento de nuevos valores y nuevas vivencias que son calificadas por ellos como buenas y malas.

*“Sí, porque la generación de la cual yo formé parte tenía menos diálogo con los padres, los padres eran más cerrados, no explicaban nada, ni los tíos, no nos explicaban la realidad de la vida que hoy nosotros hablamos mucho con los nuestros”. (Edinson)*

*“Si claro, la generación en la que yo me crié era muy distinta a la que crié a mis hijos por ejemplo!, yo me tuve que ir adaptando a otra generación.*

*Me siento parte de la generación en la que fui niña, joven... incluso tengo amigas de esa época. Mi generación por ejemplo, había entre nosotros un respeto mas grande que hoy no hay, la amistad era más sana... hoy tu salís y con la mayor facilidad ves a chiquilinas de 13 o 14 años tomando cerveza, fumando,... y en nuestra generación no! nosotros íbamos a Lecueder pero empezábamos a salir con 15 años recién y no chillábamos! Y salíamos a tomar un helado. Será la evolución para peor, yo lo veo para peor! es lamentable...”*  
*(Marina)*

Es interesante ver como los Adultos Mayores entrevistados no sostienen una visión negativa del proceso de envejecimiento, y ello esta estrictamente vinculado a la vida activa que llevan en el marco de un contexto que no se ha reducido a pesar de ya encontrarse con más de 65 años, retirados del mercado de trabajo, etc.

Teniendo en cuenta lo que hemos querido transmitir en éste capítulo, y desde una perspectiva de género, no vemos diferencias sustantivas en lo planteado por hombres y mujeres, sino más bien un sentimiento homogéneo en lo que refiere a su autoimagen en esta etapa de sus vidas.

Si bien debemos aquí reafirmar dos cuestiones bien importantes ya planteadas más arriba y que sí marcan una perspectiva de género. Una de ellas refiere a la confluencia de roles entre hombres y mujeres en esta etapa de sus vidas, principalmente en lo que refiere a la toma para sí por parte de los hombres de cuestiones de la vida diaria realizadas desde siempre por las mujeres, el hacer los mandados, el limpiar la casa, el cuidar a nietos, entre otras que podríamos decir nos muestran como el retiro de sus actividades

extrahogareñas los lleva necesariamente a tomar para sí cuestiones del hogar como forma de mantenerse ocupados, sentirse y verse en movimiento para el resto de su familia y de la sociedad en su conjunto.

La otra cuestión tiene que ver con el rol de cuidador que adquiere la familia y los más jóvenes, para los hombres cuando éstos ya no sean capaces de auto cuidarse, punto que vislumbra como una devolución hacia ellos por todo lo que ellos dieron a sus familias durante su vida activa. En cambio las mujeres no titubean en señalar su posible institucionalización en el momento en que ya no puedan valerse por si mismas.

## Capítulo 5

### **Relaciones sociales de los Adultos Mayores con la familia y su importancia.**

En este capítulo analizaremos la importancia que los Adultos Mayores entrevistados le otorgan a la familia en su dimensión de institución, el papel que ella ha jugado en la formación de su subjetividad y como ellos han transmitido, transformando o no, los valores que les fueron inculcados a ellos en su momento.

Creemos importante señalar aquí que la generación entrevistada nació entre los años 1934 y 1947, dato que no es menor, en la medida en podemos decir, entre otras cosas, que han sido espectadores de modificaciones relevantes en las pautas de comportamiento familiar, modificaciones que tienen que ver con el divorcio, la diversidad en la conformación de los hogares, el descenso de la fecundidad, entre otros. Decimos espectadores porque aún en esos años la familia uruguaya transcurría por la "edad de oro", siendo la generación de sus hijos la primera que protagonizará esos cambios.

Por lo tanto, como veremos, los entrevistados viven estos cambios desde un imaginario socio familiar en el que aún creen, si bien asisten a importantes cambios experimentados por las generaciones que los suceden.

Un primer elemento que surge del análisis global del discurso de los entrevistados en relación a la importancia que le otorgan a la familia tiene que ver con las funciones sociales que históricamente le han sido delegadas y como, cada vez más, las modificaciones ocurridas en su interior no le permiten hoy a la mayoría de ellas cumplir cómodamente con las mismas.

Como señala Carballada, A. *"La familia se encuentra atravesada por una serie de nuevas cuestiones de orden social, económico, político e histórico, por una realidad no homogénea en relación con la comprensión y explicación de mundo, intereses, proyectos, etc. de cada uno de sus integrantes. La crisis del modelo de familia "moderna" justificada y organizada en base a la supremacía patriarcal, sufre una serie de modificaciones producto de la crisis*

socioeconómica y de la asunción de nuevos papeles por parte de la mujer y de los niños en la sociedad. (...) Al interior de la familia se reproduce hoy la crisis societal en términos de sus expresiones sintomáticas: conflictos graves, situaciones de violencia, desmembramiento de vínculos, situaciones de abandono, maltrato". (Carballeda, A., apud. Ludí, M. 2005: SD)

Igualmente, como señala Lins de Barros, M. (2004:15) enmarcados en este cuadro de grandes transformaciones que acompañaron las trayectorias de vida los Adultos Mayores, estos reafirman la importancia de la familia como valor social y como instancia fundamental de la sociedad para la construcción de la identidad. Por lo que la familia es vista por ellos como un lugar donde se confrontan y fusionan valores que privilegian al individuo.

*"La familia tiene mucha importancia, si realmente se formara a la familia como se formaba ¿no? porque ahora es muy diferente, los chiquilines si forman pareja ya están pensando "bueno... me va mal ya me divorcio", y antes no, vos formabas una familia para toda la vida."* (Delmira)

*"La familia es la base de la sociedad,... fue la base de la sociedad porque en nuestra época de niños las familias se reunían, conversaban, se contaban sus problemas, las puertas abiertas, si un vecino precisaba alguna cosa no precisaba pedir, llegaba entraba, sacaba y se iba, y después decía "mira que saque tal cosa". No había ese enrejado que había ahora. Las familias de antes eran otra cosa, no son las mismas que ahora, si se sancionaba un hijo sancionado estaba y el lo acataba porque se daba cuenta que había actuado mal. Ahora no le hacen caso a nadie,..."* (Héctor)

*"La familia es muy importante!, es parte de nuestra vida... para mi es todo, a pesar de que uno tiene errores a veces, principalmente cuando es más joven!, pero a lo largo de la vida uno va reconociendo esas partes. (Edinson)*

*"Para mi la familia es la base de la sociedad y se está perdiendo!, hace mucho tiempo que se está perdiendo!..."* (Ana)

*“Ah, mucha!, yo pienso que la familia, la creación de los hijos, el entorno familiar es muy importante! Los niños que hoy no tienen la dicha de criarse en un entorno familiar es malo para ellos ¿no?, será porque yo crié a mis hijos en una familia constituida y tratando de repartir todo por igual, también todo eso es muy importante, para que no hubieran disconformidades...., si no hay un entorno compacto es difícil. Cada hijo es distinto pero tenemos que verlos en sus diferencias. Incluso madres que son madre y padre es un entorno familiar!*

*(Marina)*

Como vemos a través del discurso de los Adultos Mayores entrevistados se hace latente su preocupación por la pérdida de valores e importancia por la que transita la institución familia en los tiempos que transcurren, y ellos no es distinto si a ello se refieren hombres o mujeres.

Ligado a la importancia que ellos le otorgan a la familia está el hecho de cómo cada uno de ellos se vinculan a las suyas, a sus hijos, a sus nietos y que lugar ocupan en ellas. Creemos que *“A satisfação do indivíduo depende intensamente da consideração e estima que demonstram as pessoas que cercam no meio ambiente, no seu “habitat” comum a família, os amigos, os companheiros de trabalho e os vizinhos”* (Corsi de Arias, E. 1994: 25)

Y esta *“satisfação”* la podemos ver en los discursos de los entrevistados cuando señalan cuestiones como:

*“Yo me levo bien, no tengo problemas. No nos vemos nunca! Cuando nos vemos estamos bien. Ocupo el lugar que me corresponde! (risas), digo yo viste, porque para mis nietos soy “la abuela!” ellos vienen los dos, les gusta mis dulces, mis postres, mis comidas (risas)”*

*“Gracias a Dios la relación con mis hijos es buena, más no puedo pedir”.*  
*(Delmira)*

*“Siento que soy y fui el tronco de la familia”. “Muy buena!, pero muy buena! Yo se que si tenemos un problema ellas van a estar acá, se preocupan por nosotros, tenemos todos los días sus “buenas noches” o “buenos días”, nos*

*extrañan y nosotros los extrañamos a ellas. Si ellas no vienen nosotros vamos a su casa". (Edinson)*

*"Muy buena relación con mis hijos y con mis hermanos que están vivos también. Yo nunca me pelié con ninguno de mis hermanos, de quedarnos resentidos no! Una vez entre 2 de mis hijos sucedió eso y uno salió atrás del otro pidiéndole miles de disculpas (risas), y nunca más! Yo con mis hermanos..., mucho respeto. Igual con mis vecinos, yo nunca voy a la casa de mis vecinos, porque no tengo esa costumbre, pero me doy con todos" (Marina)*

Sabemos que la familia favorece la interacción entre generaciones, claro que la magnitud de dicha interacción responde a la forma como se han generado y construido los vínculos familiares a lo largo de la vida. Como señala Peixoto, C. (2004: 80) la *"...contribuição material ou financeira, (.....) apoio nas tarefas domésticas cotidianas e suporte moral e afetivo- estes são os elementos que caracterizan a redistribuição intrafamiliar dos apoios e ajudas dispensados por uns e outros, morando ou não juntos. Esta solidariedade se dá, principalmente, num circuito de reciprocidad...."*

A través de las entrevistas podemos ver las compensaciones recíprocas entre lo que estos Adultos Mayores han transmitido a sus nietos y lo que estos les transmiten, compensaciones cargadas de elementos cognitivos, emocionales, y morales que se superponen a cuestiones materiales. También se destaca el apoyo instrumental brindado al cuidado de los nietos, si bien no de manera específica y cotidiana. Además se deja ver como la vitalidad y el dinamismo, cuestiones visualizadas como propias de la juventud, se transmiten y se reciben en buena manera por los Adultos Mayores.

*"Mis nietos yo creo que tienen mucho cariño por mí y yo por ellos, pero la que enseña soy yo (risas), la que enseña soy yo!, la que les transmite cosas soy yo. Ellos me dicen: "abuela me pasa tal cosa... si fueras vos ¿que harías?", y yo les digo: "yo viví en otro tiempo, ahora soy una vieja" (risas) y a veces les contesto cualquier disparate para que se maten de risa de mí" (Marina)*

*"A! la relación con mis nietos...., no tengo palabras para exiliarte, no tengo palabras... (Se emocionó). Ellos son como mis hijos, son unos ídolos para mí, los extraño mucho, porque dos están lejos y eran mis compañeros de todos los días ¿no?, el abuelo rezongaba con ellos por esto, por aquello, porque me desparramaban las herramientas..., y eso era un placer. Era un placer rezongar con ellos, y después yo me reía solo. Tengo mucha historia con mis nietos, los acompañe a la escuela, los llevaba, los traía, y eso era un placer" (Edinson)*

*"Me transmiten la realidad de la vida! Me transmiten lo que es la juventud. Me respetan..." (Delmira)*

Ahora bien, es importante poder señalar aquí cual ha sido la relación mantenida por estos Adultos Mayores con las generaciones precedentes y que les transmitieron éstas a ellos. Tomamos en cuenta como generaciones precedentes lo que respecta al ámbito meramente familiar, es decir, padres o tíos. Los hombres si bien destacan el valor del trabajo como algo transmitido por la familia de origen, hacen notar sin rodeos la carencia de contacto, de cariño y de afecto en lo transmitido, así como también la rudeza en la forma de transferencia, todas estas cuestiones que las plantean haciendo notar sus sentimientos. También señalan la carencia de énfasis en la importancia del valor de la educación.

*"...Me doy cuenta que soy muy cerrado... porque no tuve el contacto que en el momento preciso tenía que tener, no lo tuve..., no lo tuve ni con mi propio padre! porque mi padre a mi nunca me exigió que yo estudiara, nunca se preocupó si yo estaba haciendo una cosa que era mal! lo único que el hacía era si yo precisaba dinero para algo él me daba dinero y chau. Para él parecería que el dinero era lo más importante." (Héctor)*

*"A mí lo que me transmitieron fue el valor del trabajo, pero no me incentivaron como actualmente a estudiar, por ejemplo. La familia nuestra era desunida, no nos veíamos, no nos reuníamos. En éste momento me pasa eso con mi hermana, la única que me queda, si yo no voy a su casa, si paso 6 u 8 meses sin ir... ta, y ella lo mismo!. A veces yo hablo con algún sobrino.*

*Nunca formaron aquel cariño de familia que es lo más necesario, entiendo yo, el día de cumpleaños de uno a veces te daban un beso y a veces ni eso! Y hoy sí hay un cumpleaños en la familia, que es una torta, que es una coca-cola o un pedacito de pan nomás pero están recordando, se juntan todos... es lindo eso!... tenía menos diálogo con los padres, los padres eran más cerrados, no explicaban nada, ni los tíos, no nos explicaban la realidad de la vida que hoy nosotros hablamos mucho con los nuestros. En nuestra época era solo a fuerza de observaciones, reto, nos pegaban, penitencias, en fin... Hoy pienso que quizás una palmada de nuestros padres era bueno, porque gracias a Dios nosotros tenemos que pensar que eso fue parte de la vida... Nosotros nos criamos así, con una penitencia atrás de una puerta, frente a un pizarrón!"*  
*(Edinson)*

Las mujeres destacan valores de unidad familiar, de educación, de respeto, sin dejar de señalar la rigidez con la que estas cuestiones fueron transmitidas.

*"Yo tuve una familia que también éramos cuatro hermanos, yo quedé huérfana de madre con 5 años, mi padre se caso dos años después con una persona joven, muy buena persona, que nos crió y nos cuidó. Y esa es la imagen que yo tengo de una madre, porque si no hubiera fotos no recordaba ni el rostro de mi madre. La manera de enseñarnos era más fuerte, más firme, la voz de mi padre aumentaba el volumen y nosotros queríamos que nos tragara la tierra porque le teníamos... como un temor. Y hoy en día eso no existe, el temor a los padres!, cuando uno hace algo que no es conveniente y que tratamos de esconder... y hoy en día no.... tal vez allá hoy en día más confianza para transmitirse todas esas preocupaciones ¿no?. Que antes no había ese acercamiento. Jamás que yo le iba a contar a mi padre de lo que hacía!. El padre era como un cuco, era un respeto. Pero... no nos faltó nada, tuve una buena infancia. Pero con 17 años "digo salgo de la autoridad de mis padres y me caso", y resulta que mi esposo era igual o peor (risas), no salíamos éramos solo para trabajar. Cambie de autoridad pero no pudieron conmigo, eh!"* (María)

*“Valores de unidad familiar, educación cívica de la cual la mayoría de la gente se olvida....” (Ana)*

*“Los valores que aprendí y que transmití a mis hijos que hoy sigo transmitiendo incluso a mis nietos..., esos me los transmitieron mis padres y abuelos. Ellos me dejaron únicamente valores y enseñanza... como respetar, como vivir, como ser una persona derecha” (Marina)*

*“Yo de mis padres... eran muy humildes, muy pobres y me dieron, yo me crié con otra familia. La educación que tengo es gracias a los que me criaron, mi familia también. Una familia muy bien, me llevaba muy bien con mis hermanas de creación, hasta ahora. Mi infancia con esa gente fue muy buena, tenía todo..., iba al cine, nos llevaban al cine, cuando éramos gurisas íbamos a matinée, cuando éramos más grandecitas íbamos a sección vermú, llegaban los sábados y andábamos saltando en una pata sola para ir al cine!, porque si nos portábamos mal tampoco íbamos, no nos dejaban ir al cine...y a la sección vermú! Me transmitieron muchos valores, la enseñanza, la educación, me enseñaron a ser gente, cosa que quizás yo...con la pobreza de mis padres quien sabe que sería yo....” (Delmira)*

Es interesante ver aquí como lo recibido por parte de las generaciones anteriores también ha sido transmitido a las generaciones siguientes, la de sus hijos, aunque no siempre teñitas por iguales connotaciones o transmitidas de igual manera, lo que lleva en algunos casos a que se cuestionen la forma de actuar que tuvieron.

*“La forma e criar a mis hijos fue totalmente diferente a como me criaron a mi. Por ejemplo nosotros...no nos faltaba nada, pero si precisábamos un par de zapatos o algo, rodeábamos y rodeábamos hasta que al final decíamos lo que queríamos. En cambio mis hijos no, nosotros cada cosa que querían, no esperábamos que se lo ganase, les dábamos... y hoy en día me doy cuenta que eso no sirve... tratar de darles todo mereciendo o no mereciéndolo les dábamos todo.” (María)*

También es interesante ver la persistencia de diferencias entre lo transmitido a los hijos por parte de las mujeres y por parte de los hombres. Los hombres mantienen una actitud patriarcal, en la medida en que señalan haber dejado a las mujeres “encargadas” de la transmisión de valores, o a lo sumo se apoyaron en ellas, mientras que las mujeres hacen explícita la transmisión de valores como la educación, el trabajo, la unidad familiar entre otros.

*“Yo creo que ahí estuvo más mi señora que yo, porque yo trabajaba todo el día, entonces el contacto con mis hijos era los fines de semana. Fueron más los valores que le transmitió mi esposa a mis hijos que yo!, a no ser que me vieran como una persona que no cometía ninguna cosa rara.*

*Yo tengo un poco de culpa porque nunca les exigí demasiado!, mi señora era la que decía “tenés que ir a estudiar!” (Hector)*

*“A mis hijas... en especial tengo que agradecer mucho a mi señora porque me ayudó mucho y me apoyo mucho. Siempre las apoyamos mucho en los estudios, buscamos de crear una familia unida,...” (Edinson)*

*“Siempre les decía que estudiaran porque era lo que yo les podía dejar para su porvenir, porque no les podía dar nada, simplemente lo justo para vivir. Que estudiaran y que fueran buenas personas, que fueran humildes y trataran con respeto a la gente”. (Delmira)*

*“Principalmente la unidad de la familia, el respeto por cada uno, la educación, el apoyo, el trabajo...” (Ana)*

Para concluir este capítulo podemos decir que la familia continua siendo, para esta generación, un ámbito de mucha importancia, a pesar de todos los cambios experimentados por ellas. Podríamos decir que aún creen en la posibilidad de rescatar valores que ayuden a pensar en la cohesión de la familia. Ellos se sienten portadores de valores y consideran la necesidad de continuar transmitiéndolos, realizando de alguna manera un intercambio intergeneracional. Entre esos valores se destacan la unidad familiar, el respeto

hacia las demás personas, la educación y el trabajo. La educación aparece como algo central para todos los entrevistados.

## Capítulo 6

### **Adultos Mayores y Políticas Sociales.**

En el presente capítulo pretendemos realizar un breve análisis referente a la visión que tienen los Adultos Mayores entrevistados sobre la existencia o no y la magnitud de Políticas Sociales hacia ellos dirigidas en nuestro país. Así como también desentrañar el significado subjetivo que tiene para ellos la existencia y su participación en AJUPAR.

Para comenzar creemos importante realizar una breve exploración teórica sobre la temática de las Políticas Sociales dirigidas hacia este grupo etario.

Como ya señalamos en el Capítulo 1, asistimos hoy a un sorpresivo cambio en la composición demográfica de la población mundial, lo cual hace que tengamos un aumento considerable de la población de Adultos Mayores, hecho que está vinculado tanto al aumento de la esperanza de vida, como a la disminución en la natalidad.

La cuestión del envejecimiento causa grandes interrogantes sobre lo que tiene que ver con las prácticas y Políticas Sociales existentes, y como señala Ludi, M. (2005: 26) *"El tratamiento de la cuestión del envejecimiento, del envejecer, se torna una tarea compleja, ya que aparecen ( ) fuertes contrastes entre distintas representaciones sociales sobre ella, las que contienen diferentes intereses sociales"*.

Como señala Morelli A. (1984: S.D) la Asamblea Mundial sobre Envejecimiento de la ONU, llevada a cabo en 1982 en New York, señala que *"los progresos de la medicina y de la salud pública han ido muy por delante de los progresos simultáneos en las esferas de la producción, distribución de ingresos, la formación y desarrollo social en términos generales"*.

En torno a ello Papadópulos, J. (1992: 17) señala que *"El grado de desarrollo de las políticas sociales dice acerca de los recursos de una nación en un momento dado, de la forma en que esos recursos son distribuidos"*

*socialmente y de los niveles de justicia social existentes*". Y es alrededor de las políticas sociales que se articulan la diversidad de intereses que se ponen de manifiesto mediante la práctica de los actores. Todo programa social es el resultado de una serie de negociaciones entre los grupos sociales y el Estado, es decir que para que la percepción social de un problema se transforme en percepción política, es necesario que existan mediadores que problematicen tal cuestión sectorial. Tales agentes deben transformar ese problema social en una cuestión política, para de esta manera llevarla a la agenda política.

Sin embargo muchas veces sucede que la percepción social de aquellos que están insertos en el problema no es tomada en cuenta o al menos no es visiblemente tomada en cuenta, así uno de los entrevistados señaló:

*"...que propuestas podemos hacer nosotros si cuando la elevamos allá arriba no hacen caso!. Nosotros desde AJUPAR ahora vamos hacer un par de pedidos, pero ellos se olvidan..."* (Edinson)

Podemos hablar aquí de formas tramposas de participación, las cuales refieren a cuando la participación es utilizada como un mecanismo de legitimación de procesos técnicos o burocráticos, sin llegar a provocarse una real participación de los involucrados. Los involucrados son utilizados para hacer algo que en realidad fue decidido en otro nivel, es decir que los individuos no deciden ni siquiera sobre aquellas cuestiones que los involucran directamente.

Cuando hablamos de formas tramposas de participación nos referimos a lo que Ander-Egg (1987: SD) señala como pseudo participaciones o participaciones periféricas, es decir situaciones en las que la gente (grupos o colectivos) se ven estimulados a participar siempre que no toquen las relaciones de poder y las dependencias existentes para con las instituciones u organizaciones con las que se involucran, desalentándose todo tipo de posturas críticas o contestatarias al orden que allí impera.

Aranibar, P. (2001: 21) plantea que *"la ausencia de participación ciudadana en los procesos de decisión refuerza el ethos administrativo que legitima la arena burocrática como el lugar apropiado para promover y dirimir conflictos de interés. En la realidad, los servicios de seguridad social y salud se transforman rápidamente en campo de conflicto burocrático entre grupos de interés, cuyos objetivos son difíciles de compatibilizar. En la mejor tradición pluralista, el número y calidad de beneficios disponibles dependen del poder o influencia política del grupo que las promueve"*.

Como señala Papadópulos, J. (1992: 18) la protección social en nuestro país esta ligada fuertemente al sistema de seguridad social, de tal manera que los programas o acciones que se establecen en torno a la las personas de mayor edad involucran nada más que a aquellos que o están jubilados o reciben algún tipo de pensión, dejando excluidos al resto de los individuos que forman parte de esta franja etarea.

Tales jubilaciones son un porcentaje bastante reducido de lo que son los sueldos que se perciben durante el periodo de actividad laboral, y es en ese momento cuando muchos de ellos deben hacer frente a situaciones de salud adversas o ser solidarios con los apuros de las generaciones más jóvenes.

Como señala Morelli, A. (1984: S.D) la problemática de la ancianidad está íntimamente ligada a su economía, la cual es más débil, hecho que limita muchas veces su capacidad de adquirir alimentos y vestimenta adecuada, alojamiento y actividades recreativas (cuando las hay en el medio donde vive).

Ludi, M. (2005: 106) plantea que desde la perspectiva económica-política neoliberal adquiere relevancia "reducir" la protección social dirigida hacia los Adultos Mayores a los sistemas formales de seguridad social y a los de salud como si ambos fueran las únicas dimensiones del proceso de envejecimiento, y excluyéndose otras categorías sustantivas que están de por sí involucradas como ser derechos humanos, ciudadanía, identidad, libertad, justicia, igualdad, equidad, entre otros.

Así, continúa la autora señalando *“que la protección social que “protege”, “cuida”, o “sostiene”, (...) convive con la cada vez mayor desprotección social que otorga mayores desventajas, descuida, quebranta y condena a nuestros viejos a sobrevivir sin posibilidades de “proyectar”*” (Ludi, M., 2005: 106).

Las políticas sociales dirigidas a los Adultos Mayores están estrictamente relacionadas con la salud o como señale anteriormente a las jubilaciones o pensiones, aspectos que si bien constituyen la base de condiciones dignas de vida no son los únicos que conforman la existencia de los individuos, y más aún cuando si bien se centralizan en ello tal respuesta no es ni adecuada ni suficiente.

Como señala Lado, W. (1976: 63) la situación económica de los ancianos -así denomina la autora a las personas de mayor edad- está determinada por varios factores. Su capacidad adquisitiva es mínima o nula. El monto de las jubilaciones y/o pensiones son tan reducidos que de ninguna manera aquellos que la perciben llegarían a satisfacer todas sus necesidades, y menos aún cuando gran parte de tal ingreso se destina a la compra de medicamentos.

*“...Yo entiendo que el Estado de acuerdo a los movimientos que ellos tienen, ellos tendrían que hacer movimientos que les lleguen a todos los uruguayos ¿no? Empezando por sueldos, en las jubilaciones..., porque todo sube y los sueldos no te suben! cuando te suben las cosas recién al mes o a los dos meses te suben un poquito el sueldo y a la gente no le alcanza.” (Edinson)*

*Parece que el Adulto Mayor cumplió su etapa y se terminó, el que tiene una buena jubilación no tiene porque ser asistido porque tiene una vida cómoda, pero ¿y el que tiene sueldos pequeños, que no tiene vivienda?... Necesitan un lugar donde puedan tener asistencia médica constante y de alimentación. (Ana).*

Todos los entrevistados han transitado por la jubilación, las cuales son menudas por lo que no alcanzan a cubrir los altos costos de vida a los que asistimos hoy. Las jubilaciones o pensiones aparecen como una pérdida de

ingresos importante que de ser posible debe ser cubierta. Pérdida de ingresos y pérdida de estatus. Pérdida de ingresos que se vincula además a la pérdida de calidad de vida afectando la salud mental y física de muchos de los Adultos Mayores, el uso del tiempo libre y la falta de recursos para movilizarse, como bien lo señala una de las entrevistadas:

*“Esta es una edad que.... nosotros a veces tenemos ganas de conocer lugares pero no nos da la fuerza del sueldo. Yo acumulo pensión de mi primer esposo, pensión de mi segundo esposo, mi jubilación y no alcanza a ocho mil pesos. Que vas a pagar teléfono, agua, luz, cable...y...yo en época del comercio tenía una sociedad médica, pero hoy en día, muy bien tratada pero tengo el Hospital, no puedo estar pagando una sociedad médica, si pagó sociedad medica tengo que retacear en el alimento, en... otras cosas. Es un nivel de vida que uno tiene que adaptarse. (María)*

La mayoría de los entrevistados no vislumbran hoy Políticas Sociales eficaces y eficientes en el campo de los Adultos Mayores, como parte de una política de Estado, a pesar de envejecimiento poblacional que se vive desde hace ya varias décadas, lo cual de alguna manera exige adecuados servicios de salud, de vivienda, de servicios sociales y otras que deben ser especialmente planificadas como forma de evitar la emergencia de situaciones problemáticas.

*“En éste momento, hasta ahora no veo nada, no veo nada claro, hay muy poco!... Hay poca preocupación por el Adulto Mayor, tanto en lo nacional como en lo departamental.” (Marina)*

*“Para mi lo veo, muy pocas creo. La salud está bastante bien, aunque me quejo un poco de la atención del hospital, por la atención que se le da a los adultos mayores que tienen que ir a hacer filas de madrugada para sacar número... hoy con estos fríos!” (Edinson)*

Ahora bien, algunos de los entrevistados manifiestan la importancia de los cambios ocurridos en los últimos años en materia de jubilaciones y pensiones las cuales han sido acrecentadas en forma paulatina.

*“Mira que los dos últimos años hemos dado un salto grande los jubilados, cosa que no se vió en ningún otro periodo, pero los dos últimos años hemos recuperado el poder de adquirir las cosas... hermoso. Antes ¿Qué aumento tenemos? un 3.4% y hoy en día no! hoy se habla de un 12 de un 14%! Algo que nunca habíamos visto, nunca habíamos visto!. Así quizás en unos años podemos pagarnos un viaje, una sociedad médica” (María)*

*En reglas generales, del Banco de Previsión Social han salido muchas cosas, muchas cosas! que son interesantes que se... que se han arreglado muchas cosas. Es el único periodo que desde el Banco se han hecho muchas cosas que no se hicieron antes. Y esto hay que decirlo!....Todas esas cosas pequeñas pero que tienen un valor muy grande para lo necesitado, y han levantado las jubilaciones y la pensiones baja, en junio hay otro levante que se va a \$2900... que tampoco pueden llevar de un salto. Y quieren llevar las jubilaciones y las pensiones mínimas a lo que es el salario mínimo hoy. Pero va de apoco, va de apoco. !,(Presidente de AJUPAR)*

En general los entrevistados, refiriéndose concretamente a la ciudad de Artigas, manifiestan un sentir amargo respecto a la política de vivienda desarrollada para los Adultos Mayores en la ciudad; señalan entre otras cosas que no son tenidas en cuenta sus necesidades a la hora de construirlas, que se han invertido fortunas y se han hecho viviendas de escasa calidad, que han sido ocupadas por intrusos en su mayoría, entre otras cosas.

*“...pasamos años peleando para construir viviendas para los jubilados y lo que hicieron fue una vergüenza!.... “La necesidad fundamental acá es la salud y la vivienda. Porque nosotros aportamos para eso, el dinero que va es nuestro. (Hector)*

*“Acá las viviendas de los jubilados están llenas de gente que no son jubilados, entonces ¿no habría que tomar medidas para que esa gente no estuviera allí y estuvieran los jubilados o pensionistas que no tienen donde estar?” (Marina)*

*“...el caso de las viviendas para jubilados que hoy están ocupadas por intrusos y nosotros elevamos a Montevideo y hasta hoy no hay respuesta...” (Edinson)*

*“El estilo de vivienda que se hizo acá en Artigas no puede una persona mayor que ya tiene sus achaques, que ya tiene sus problemitas que de repente no coordina bien su mente no puede vivir solito. Esa política es horrible! (Ana)*

Como señala Codoh, E. (1986: 23) es para los Adultos Mayores que se requiere mayor gasto en la salud, sin embargo los mismos son escasos, ya sean estos recursos humanos, monetarios o de infraestructura para su atención. Los servicios de salud están de alguna manera más concentrados en la atención a los niños y a las madres que a los impedimentos e incapacidades de los Adultos Mayores.

Además no podemos pasar por alto el hecho de que cada vez son más las familias que no pueden satisfacer adecuadamente las necesidades de aquellos de mayor edad o no pueden hacerse cargo de ellos por distintos motivos, teniendo que recurrir a instituciones públicas o privadas que se hagan cargo de ellos, llámeseles a estos geriátricos, hogares de ancianos, residenciales o asilos. Cada una de estas instituciones se maneja con normas propias, y carecen muchas veces de los elementos esenciales para una atención integral de los que allí se encuentran.

Morellí, A. (1984: S.D) señala que la institucionalización del anciano -así se refiere el autor a las personas de mayor edad- es vivida por él como un abandono, rechazo y soledad, lo cual le provoca profundos sentimientos de desvalorización como persona, lo cual va en constante relación con la dificultad para adaptarse y relacionarse con las demás personas.

Así se expresan los entrevistados respecto a la institucionalización de sus pares:

*"... personas que llegan a cierta edad como yo, que tienen hijos nietos, familia, y que van a terminar a veces en un Hogar de Ancianos. Eso es lo único que me molesta. Conozco personas que están en el Hogar y que tienen familia". (María)*

*"La otra vez yo fui a un Hogar a llevar ropa y aquello es lastimoso! Te deprime!" (Delmira)*

*"En los hogares de ancianos tampoco son bien tratados siempre!, debería haber mas control..." (Ana)*

Otro de los aspectos a destacar aquí tiene que ver con la falta de seguridad existente en las ciudades hoy por hoy, lo cual es vista como un obstáculo al momento de la utilización de los espacios públicos por parte de los Adultos Mayores.

*"Una de las cosas que... que desearía es, como ya existió, es que los Adultos Mayores podamos salir de noche. Hoy por hoy no podemos salir de noche, a no ser que vallamos a AJUPAR en taxi, porque antes íbamos caminando! Hoy no tenemos seguridad ni para nosotros ni para nadie! Pero un Adulto Mayor salir y poder andar... antes íbamos a todos lados... a caminar de noche, a comer algo. La falta de seguridad es una de las necesidades más sentidas" (Marina)*

Al respecto, Paredes, M. (et al, 2006: 106) señala que *"Un entorno no seguro y una percepción del futuro negativa en cuanto a la salud, junto a una disminución de la red social, son factores de riesgo que se potencian entre si. La posibilidad de utilizar el espacio público, tanto como espacio de tránsito o como ámbito de realización de actividades, está estrechamente vinculada al uso del tiempo libre y por tanto a la intención de los adultos mayores de salir de casa"*.

## **El significado subjetivo de AJUPAR.**

Como señalamos en el Capítulo 3, AJUPAR es una institución de servicio, allí se reúnen diariamente Adultos Mayores para realizar distintas actividades y/o reencontrarse con sus pares.

Tenemos en cuenta que como señala Engler, T. (2002: S.D) la participación social es un modular central de la calidad de vida de las personas mayores. Es el ímpetu que determina y expresa el derecho de todo Adulto Mayor a decidir como aprovechar su utilidad personal de longevidad, además se ha demostrado que existe una correlación positiva entre la participación social y el aumento en la calidad de vida.

De esta forma, los hombres y mujeres entrevistados manifiestan todo lo significativo que es para ellos esta institución en la cual varios de ellos han participado directamente en sus comisiones y otros lo han hecho participando de las actividades que desde allí se llevan a cabo. Es interesante ver que la mayoría de ellos se refiere a la misma como un "gran familia".

*"Me siento bien, es como si fuera una familia, allí nos conocemos todos, nos saludamos todos, no te digo que nos queremos pero nos estimamos todos. Yo me hice un grupito de amigas, hace poco falleció una y vamos quedando pocas, pero más en verano salimos a tomar un helado en la plaza, a comer una pizza, éramos siete y quedamos cinco ahora. Yo estoy en AJUPAR desde que me jubilé, y me jubile en el 87...estuve en la comisión varios años, y ahora formó parte de la comisión de poyo. Allí pasamos el rato..." (Delmira)*

*"Allí me siento muy cómoda, cómoda. Todas las locuras que se me antojan hacer yo hago, cosa que quizás en otro salón de baile no lo haría, porque allí es como una familia grande" (María)*

*"Bien...." (Héctor)*

*“Bien, me siento bien, integrada, me gusta la gente que va, significa una gran familia. Hace unos cuantos años que voy. Yo me siento bien entre la gente mayor. Yo allí me reencuentro con mi generación” (Marina)*

*“Yo me siento muy feliz allí, yo voy con el afán de divertirme, de entretenerme, porque si uno se encierra en las cuatro paredes más rápido uno se va... Yo no me dejo estar con mi señora, vamos a hacer gimnasia, buscamos de estar siempre activos, nos cuidamos uno al otro, a veces ahí algún rezongo de promedio pero es parte de la vida (risas)” (Edinson)*

*“Me siento bien, he conocido a un montón de gente que no e tenido a veces la oportunidad de saber el nombre...” (Ana)*

Como señala Simmel, G. (apud Britto da Motta, 2004: 111) *“...todas essas associações estão acompanhadas por um sentimento positivo, por uma satisfação pelo próprio fato de se estar associado a outros e de a solidão do indivíduo ser resolvida através da proximidade, da reunião com outros”.*

Así, *“O reencontro e a solidariedade geracionais são grandes e bons momentos iniciais na trajetória do idoso- así se refiere la autora a los de mayor edad- em busca da redefinição de um lugar social, mas deverão ser também base e fortalecimento para a busca (que deveria ser da sociedade inteira) da convivência, privada e pública, com as outras gerações”.* Britto da Motta, 2004: 118)

Siguiendo a Peixoto, C. (1997: SD) podemos ver la importancia que la solidaridad tejida en éste tipo de instituciones, adquiere en la vida cotidiana de las personas que allí concurren.

## Reflexiones Finales

A través de éste trabajo hemos podido ver como la institución familia se ha ido modificando enormemente a lo largo de los años, adaptándose a los cambios ocurridos en el contexto más amplio, y de la mano de esas modificaciones se ha visto transformado el papel asignado a los Adultos Mayores.

Pero también los propios Adultos Mayores han cambiado la forma de verse a si mismos, pudimos ver como los entrevistados presentan una visión del envejecimiento sumamente amplia, en el sentido de que no lo ven solamente desde una única relación dual de pasividad - enfermedad, sino que más bien como una etapa de la vida en donde se pueden dedicar a hacer lo que les gusta, viajar, reunirse con amigos, atender las cuestiones hogareñas, disfrutar de nietos y bisnietos.

Claro que todas estas cuestiones son posibles en la medida en que ellos lograron obtener condiciones de vida medianamente solventes y pudieron formar para si mismos ésta visión amplia de tal etapa de la vida.

Es importante ver aquí que los Adultos Mayores con los que tomamos contacto se encuentran integrados a su grupo familiar (en mayor o menor grado) y también a sus pares a través de distintas organizaciones, encontrando en ambos respuestas para sus diversas necesidades, dándose, como señala Britto da Motta, A. (et. al. Peixoto, C., 2004:109) "*O desenvolvimento de uma sociabilidade extrafamiliar sistemática, em grupos organizados*", lo cual es "*uma tendência recente y crecente*".

Además tal como se ha podido ver a lo largo del trabajo éstos Adultos Mayores tienen un gran sentido de pertenecía a la organización a la cual están vinculados es decir AJUPAR, lo cual hace que la consideren como "*una gran familia*".

Sin embargo no podemos olvidar que aún nos queda mucho por hacer en relación a los Adultos Mayores, de alguna manera debemos repensar lo social para entre otras cosas reestablecer un lugar de ciudadanía, que para el caso de muchos de ellos, y sobre todo aquellos que pertenecen a los sectores pobres, instituye un lugar casi inalcanzable. Ya que, al decir de Bonho, M. (et al, 2006: 23) *“A crise generalizada que afeta a humanidade se revela pela falta de cuidado com que se tratam realidades importantes da vida, como no caso a dos velhos, dos idosos (con estos términos se refiere la autora a las personas de mayor edad). Compreender esse processo natural, dinâmico, progressivo é un ato emergente e necessário.”*

De esta forma debemos poner en práctica acciones cuyos objetivos coloquen el foco en todo lo que estas personas tienen y en lo que todavía precisan tener, haciendo emerger sus valores, sus potencialidades, posibilidades, expectativas, limitaciones y necesidades, todo lo cual puede tornarse de poco valor si no se escuchan sus voces, porque no podemos perder de vista que, como señala Bonho, M. (et al, 2006: 24) *“...todas as fases da vida do ser humano merecem atenção e respeito”.*

Creemos que como país debemos poner énfasis en la construcción de Políticas Sociales dirigidas hacia los Adultos Mayores que logren satisfacer las necesidades de los mismos desde los diversos aspectos que hacen a su vida, es decir teniendo en cuenta lo personal, lo económico, lo social y lo cultural.

Y sobre ello merece señalarse lo que plantea Fassler, C. (2000: 95) *“Lograr el bienestar de la población constituye uno de los temas reiterativos en los discursos de los gobiernos nacionales, partidos políticos y organismos internacionales. (...) sin embargo sabemos que “El crecimiento económico por sí mismo, si no se acompaña de mejores condiciones de vida para el conjunto de la población, no conduce al desarrollo sino a la fragmentación social, marginación y exclusión, problemas reñidos con la gobernabilidad, la seguridad y el ejercicio pleno de la ciudadanía”, donde culminan siendo siempre las personas de mayor edad, los niños, los jóvenes y las mujeres los más afectados.*

Otra cuestión que no podemos dejar de señalar aquí es el hecho de que debemos poner énfasis en la transmisión a las generaciones jóvenes sobre el respeto y la tolerancia hacia los Adultos Mayores, en la medida en que es la falta hoy día de tales valores lo que coloca en jaque y muchas veces paraliza a esta franja etarea, ya que ello está vinculado entre otras cosas a la escasa seguridad vivida en las ciudades.

Como Trabajadores Sociales debemos luchar y aportar para que se reconozcan de forma integra los derechos económicos, políticos, sociales y culturales para que los Adultos Mayores puedan gozar de una ciudadanía plena.

Creemos que nuestra intervención en el área gerontológica debe tener como base la reflexión crítica acerca del proceso de envejecimiento, y debe llevarse a cabo desde el interior de equipos interdisciplinarios. Intervenir, como señala Ludi, M. (2005: 161) *“haciendo emerger lo que otros ocultan o lo que no quieren ver, mostrar; lo silenciado (...); aportando a la visibilidad de aquello que por aparecer como invisible para muchos, aún en las sombras se construye en lo real”*.

## Bibliografía

- Ander- Egg, Ezequiel. *“Investigación y Diagnóstico para el Trabajo Social.”* Buenos Aires. Editorial Humanitas. 1987.
- Aranibar, Paula. “Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina”. CEPAL. Santiago de Chile. 2001.
- Aromondo, Jorge. “Una visión sobre la perspectiva educativa y cultural del Adulto Mayor en MERCOSUR”. 2003. <http://www.redadultosmayores.com.ar/docsPDF/Eventos3edad>. Noviembre de 2008
- Barros, Carmen. “La situación del anciano en la sociedad actual”. En *Revista de Trabajo Social N° 17*. Escuela de Trabajo Social. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. 1976.
- Beck- Gernsheim, Elisabeth. *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia.* Editorial Paidós Contextos. Barcelona. 2003.
- Bonho Casara, Miriam; Assunta Cortelletti, Ivonne; Both, Agostinho. (organizadores). “Educação e envelhecimento humano”. EDUCS (editora da universidade de Caxias do Sul). Universidad de Caxias do Sul. 2006.
- Brant de Carvalho, Maria do Carmo (Org). *A família contemporânea em debate.* Editora Cortez. 2000. São Paulo.
- Britto da Motta. “Sociabilidades possíveis: idosos e tempo geracional”. En: Peixoto, Clarece (comp.). “Familia e envelhecimento” Editora FGV. Rio de Janeiro, Brasil. 2004
- Cabella, Wanda. “El cambio familiar en el Uruguay: una breve reseña de las tendencias recientes”. UNFPA. Montevideo. 2007.
- Carballada, Alfredo. SD. En: Ludi, María del Carmen. *Envejecer en un contexto de (des)protección social.* Editorial Espacio. Buenos Aires. 2005.
- Codoh Chavez, Eleonor. “La situación del anciano”. En *Revista de Trabajo Social. N° 48*. Escuela de Trabajo Social. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. 1986.
- Corsi de Arias, Eidinê; Almeida Sousa Silva, Helena. *Relações sociais do idoso na família.* En Cuadernos de Serviço Social. Facultad de Serviço Social. Año IV N°5. PUCCAMP. Campinas, 1994.
- De Jong, Eloísa. “Trabajo Social, familia e intervención”. En: De Jong, Eloisa; Basso Raquel; Paira Marisa. (comp.). *La familia en los albores del nuevo milenio. Reflexiones interdisciplinarias: un aporte al trabajo social.* Editorial Espacio. Argentina. 2001.

- Debert, GuitaGrin. A Invenção da Terceira Idade e a Rearticulação de Formas de Consumo e Demandas Políticas. En Revista Brasileira de Ciências Sociais Nº 34 Vol. 12. ANPOCS. 1997.
- Engler, T; Peláez, M. *Más Vale por Viejo*. Banco Interamericano de Desarrollo, Organización Panamericana de la Salud. Washington, DC. 2002.
- Fajardo-Ortiz, G. (1995). El adulto mayor en América Latina: sus necesidades y sus problemas medico sociales. OPS; OMS; Centro Interamericano de Estudios de la Seguridad Social: MéxicoO. <http://www.espaciovisual.org/fundación/id16.htm> Noviembre de 2008.
- Fassler, C. Ciudadanos: ¿una responsabilidad femenina? En: Políticas Públicas. Propuestas y estrategias desde una perspectiva de genero y familia. UNICEF- Red Género y Familia. 2000.
- Fericgla, Joseph. *Envejecer. Una antropología de la ancianidad*. Editorial Anthropos. España. 1992.
- Filgueira, Carlos. "Sobre revoluciones ocultas: la familia en el Uruguay". Documento CEPAL- PNUD 1996.
- Guillemard. A.M. "Análisis de las política de vejez en Europa". INSERSO. Madrid. 1992. En Aranibar, Paula. "Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina". CEPAL. Santiago de Chile. 2001
- Lado, Wanda. *El Trabajo Social y la Ancianidad*. Revista de Trabajo Social Nº 17. Escuela de Trabajo Social. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. 1976.
- Lasch, Christopher. *Refúgio num mundo sem coração. A família: santuário ou instituição sitiada?*. Paz e Terra. São Paulo. 1991.
- Lins de Barros, M. "Velhice na contemporaneidade". En: Peixoto, Clarece (comp.). *Familia e envelhecimento*. Editora FGV. Rio de Janeiro, Brasil. 2004.
- López, Alejandra (coord). *Reproducción biológica y social de la población uruguaya*. Proyecto género y generaciones. UNFPA. Tomo I. Edicione Trilce. Montevideo. 2006.
- Ludi, María del Carmen. *Envejecer en un contexto de (des)protección social*. Editorial Espacio. Buenos Aires. 2005.
- Merlotti Herédia, Vania Beatriz. "A família, a educação e o envelhecimento humano: desafios para a sociedade". En: Bonho Casara, Miriam; Assunta Cortelletti, Ivonne; Both, Agostinho. (org.). *Educação e envelhecimento humano*. EDUCS (editora da universidade de Caxias do Sul). Universidad de Caxias do Sul. 2006.

- Mioto, Regina. "Familia e serviço social. Contribuições para o debate." In: *Serviço Social e Sociedade*. Nº 55. Editorial Cortez. São Paulo 1997.
- Morelli, Alberto. *Antecedentes de la problemática del envejecimiento*. En AAVV. *Gerontologia Social*. Universidad de la República. Montevideo. 1984.
- Oddone, Maria Julieta; Knopoff, René (comp.). *Dimensiones de la vejez en la sociedad argentina*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1991.
- Papadópulos, J. "Seguridad Social y Política en el Uruguay". CIESU. Montevideo. 1992.
- Paredes, M., Berriel, F., Pérez, R. "Sedimentos y transformaciones en la construcción psicosocial de la vejez". En López, Alejandra (coord). *Reproducción biológica y social de la población uruguaya*. Proyecto género y generaciones. UNFPA. Tomo I. Edición Trilce. Montevideo. 2006.
- Parsons, T. *La estructura social de la familia*. SD.
- Peixoto, Clarice. De volta às aulas ou como ser estudante aos 60 anos. En: Veras, Renato. *Terceira idade. Desafios par o terceiro milênio*. Rio de Janeiro. Relume Dumarál/ Unati. 1997.
- Peixoto, Clarece (comp.). *Familia e envelhecimento*. Editora FGV. Rio de Janeiro, Brasil. 2004
- Rodríguez, Cristina. "La participación social y las políticas sociales". *Cuadernos del CLAEH* Nº62, 1992.
- Romanelli, Geraldo. "Autoridade e poder na familia". En Brant de Carvalho, Maria do Carmo (Org). *A família contemporânea em debate*. Editora Cortez. 2000. São Paulo.
- Szymanski, Heloisa. "Teorias e "teorias" de famílias". En Brant de Carvalho, Maria do Carmo (Org). *A família contemporânea em debate*. Editora Cortez. 2000. São Paulo.
- Tabueña, Mercé. "La formación de los profesionales que trabajan con y para las personas mayores". En *Revista de Treball Social*. Nº 131. Barcelona. Setiembre de 1993.
- Yanguas Javier, Leturia J., Leturia M., Uriarte, A. *Intervención Psicosocial en Gerontología*. Caritas, Madrid, España. 1998. En Aranibar, Paula. "Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina". CEPAL. Santiago de Chile. 2001